CULTURAS



NIÑOS EXPLORADORES DE LA PALABRA

Entre los practicantes de las artes, los pintores fueron siempre los más tenaces en plantear, por escrito o en la velocidad gestual del estilo, la necesidad de no perder la espontaneidad —la libertad— de los niños. Paul Klee lo planteaba conceptualmente cuando describía el uso de la línea: "Salgo a caminar como un chico, encuentro un árbol, lo dibujo, encuentro un río, la línea se hunde en el río". Jean Dubuffet —pintor francés nacido en 1901 y muerto en 1985—, buscando evitar en su pintura las particularidades accidentales "que son tan vanas", buscaba todavía más ferozmente de parecerse a los chicos cuando pintan, y por eso su cuadro "Campo Libre", de 1980, ilustra de entrada este suplemento que registra una experiencia inédita: la de inducir a los chicos a escribir de manera sistemática, con una estructura, sin quitarles su impulso a la fantasía, su abordaje del absurdo. La experiencia fue incluida en el Plan Nacional de Lectura implementado por la Dirección Nacional del Libro. Dos talleristas —Inés Tenewicki y Sergio Kisielewsky— colaboran en este suplemento; seleccionaron los textos, entrevistaron a los responsables del plan y aportan su experiencia en esta (por una vez) verdadera "aventura del lenguaje".

EL PASEO DE DOS NUBES

Trabajos realizados por chicos de Tapalqué, provincia de Buenos Aires.

Las nubes iban tomadas de la mano y se pusieron a jugar al toque. De pronto vieron un hombre muy triste porque se había muerto su esposa y ellas lo quisieron consolar pero no podían bajar. Se pusieron muy tristes y se fueron a su casa llorando. (Juan Pablo, 10 años)

□

Las nubes pasean por la cancha de fútbol. Se imaginan a los chicos. (Martín Oscar, 10 años)

□

Una vez con un amigo muy querido vimos a dos nubes que andaban solas. Qué maravilloso era ver que esas nubes hablaban, eran amigas. Ellas se llamaban Nora y Leti. Desde arriba nos decían: "vengan a ver otro planeta". Súbanse arriba nuestro y arriba de esas nubes había mucho algodón. ¡Qué lindo es andar en nubes!, se dijeron los amigos entre ellos. Claro viajaremos a otros planetas. (María Carolina, 10 años).

□

Dos nubes salieron de paseo y se sorprendieron con el sol porque tenía largos rayos. Siguieron paseando y se encontraron con un nubarrón muy negro. "¿Estás enojado?" le preguntaron. "Sí. No quiero que estén a mi lado así que pueden irse" contestó el nubarrón.

Las nubes se fueron y le contaron su aventura a la mamá. (Elvira, 10 años)

□

Dos nubes pasean de la mano.
Juegan a la pelota.
Las nubes pasean por el bosque.
Pasean en avión.
Las nubes encontraron un tesoro. (Hugo, 10 años)

□

Dos nubes miran a la gente y se pusieron a jugar a la escondida. (Carlos Martín, 10 años)

□

Dos nubes juegan a la pelota.
Las nubes pasean por el techo del aire.
Las nubes recorren todo el mundo.
Las nubes encontraron un médano.
(Cristian, 10 años)



DE GATOS Y PLANETAS

Textos de los chicos de Urdampilleta, provincia de Buenos Aires.

El gato cazador de novias

Había una vez un gato que cazaba novias pero nadie lo quería. Se vestía con corbata rosa, saco rojo y pantalón verde. Se peinaba con la raya al medio, era fanfarrón. Un día salió a caminar y cazó muchas pero nadie lo quería. Una porque usaba corbata rosa, otra porque tenía saco rojo. El gato se puso muy triste. De pronto pasó una gata muy coqueta y le preguntó por qué estaba triste y el gato le contó la historia de que nadie lo quería. La gata le dijo que le agradaba mucho. Se hicieron novios, después se casaron y fueron de luna de miel a París. Tuvieron muchos hijos. (Stella, 10 años)

□

Gusarapo

Gusarapo tiene muchos amigos y le gusta hablar mucho. Es simpático, alegre y también travieso.

Gusarapo juega con los chicos a la pelota, pero su juego preferido es la mancha. El se viste con zapatos de caramelo, la corbata de lunares verdes y el traje color cremita.

Gusarapo es comilón, todo el día está comiendo. Come ranas, zapallos y de postre una torta de chocolate y una zanahoria. (María Vanesa, 10 años)

□

Cuando llueve a Gusarapo le gusta cantar en las cuevas con sus amigos. (Franco, 10 años)

□

Poesía un planeta nuevo

Los animales son hombres y los hombres
son animales
Los hombres son monos. El nombre del
planeta es Gandé.

□

El gato era como el búho, salía de noche a ver si encontraba pique. Cuando veía a las gatas le agarraba la desesperación. Y busca que te busca encontró una amiga. Se aburrieron de ser amigos y se casaron. Al otro día de haberse casado tuvieron ochenta hijos y a la semana otros cuarenta más. Llegaron hasta los cien hijos. Eran abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. Eran viejos de noventa años y seguían teniendo hijos.

El pobre abuelo ya era viejo y se fue con la gata abuela de luna de miel.

El gato no tenía ganas de lavar pañales. A causa de esto se separaron y cada uno se llevó cincuenta hijos. (Claudio Gerardo, 10 años)

□

Hice un viaje al espacio
había un planeta con un chichón
en él habitaban monos
habían montañas altas, árboles, lagunas, cuevas. Yo me preguntaba: ¿por qué tendría ese chichón? ¿Tal vez porque una nave había chocado contra el planeta?
(Mariela, 10 años)

□

Había un gato que era muy mujeriego. Siempre andaba rastroso. El vivía en una lata, también era rengo, su cabeza era redonda como la bocha, pero un día fue a la tienda y se compró una corbata a lunares de color roja y blanca, una camisa, unos pantalones y una loción. Bueno, le ha tocado el turno, salió por todos lados pero no encontraba lo que él quería, salía tardes y noches, noches y días. Pero un día había una gata sobre las tejas de una casa y por fin consiguió una gata que lo quisiera. (Mariela, 10 años)

□

Había una vez un gato que era cazador, era bueno y muy pobre y vivía en un tambor de basura pero tenía mucha suerte.

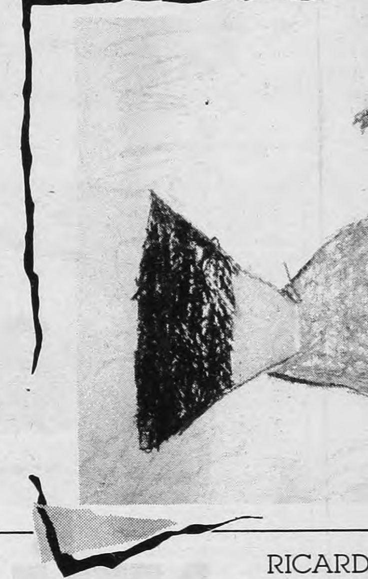
Un día se enamoró de la hija del gato más rico o sea del que tenía el palacio de oro. La gata era muy fina y se llamaba Teresa, en cambio el gato enamorado era un cerdo para comer y se llama Tomás.

Teresa y Tomás se casaron y tuvieron 50 hijos, el gato Tomás tuvo que trabajar y juntar mucho dinero para sus hijos. Trabajaba en una oficina y a la vez era diputado, senador y lo eligieron para gobernador. (María Vanesa, 10 años)

□

Un planeta nuevo

En el planeta viven monos,
no hay personas
los monos son los gobernadores,
diputados, etc.
Allá los monos no trabajan
los monos no son tontos,
cuando viene gente
le sacan la billetera.
Toda esta historia del planeta nuevo
la conté yo
porque a mí me quitaron la billetera.
(Liliana Noralí, 10 años)



RICARD

PARA LLEGAR A TEX

Ricardo Mariño es escrit
Ha publicado: "Eulato
mundo" y "Cuentos ric
ha sumado al Plan d
cual surgieron los te
provincias. Así respon
intencione

—En qué consiste tu trabajo como escritor dentro del Plan de Lectura?

—El trabajo que hago en cada viaje responde fundamentalmente a las demandas que surgen en el lugar, y éstas pueden ser tanto pedidos de jornadas con docentes, como talleres con alumnos o encuentros con el público en bibliotecas.

—¿Cómo funcionan sus talleres?

—Los organizo en base a tres momentos esenciales, teniendo siempre como motivación propuestas que derivan en textos humorísticos. Esos tres momentos están conformados por un encuentro inicial con docentes en el que se llevan a cabo prácticas de escritura; un segundo taller con alumnos, en presencia de los docentes, en el que éstos observan la puesta en juego de técnicas parecidas a las que trabajaron ellos anteriormente, y un tercer encuentro con docentes, en el que se reflexiona sobre lo hecho con los alumnos y se trabaja en una especie de "taller de técnicas", para que los mismos docentes exploren la posibilidad de crear ellos sus propias técnicas de estimulación.

—¿Por qué trabaja consignas que tienen que ver con el humor?

—El elemento del humor lo considero importantísimo, porque me permite poner en duda rápidamente algunos mitos que circulan en el ámbito escolar, como que escribir es aburrido, que a los chicos no les gusta escri-

EL PASEO DE DOS NUBES

Trabajos realizados por chicos de Tapalqué, provincia de Buenos Aires.

Las nubes iban tomadas de la mano y se pusieron a jugar al toque. De pronto vieron un hombre muy triste porque se había muerto su esposa y ellas lo quisieron consolar pero no podían bajar. Se pusieron muy tristes y se fueron a su casa llorando. (Juan Pablo, 10 años)

□

Las nubes pasean por la cancha de fútbol. Se imaginan a los chicos. (Martín Oscar, 10 años)

□

Una vez con un amigo muy querido vimos a dos nubes que andaban solas. Qué maravilloso era ver que esas nubes hablaban, eran amigas. Ellas se llamaban Nora y Leti. Desde arriba nos decían: ''vengan a ver otro planeta''. Súbanse arriba nuestro y arriba de esas nubes había mucho algodón. ¡Qué lindo es andar en nubes!, se dijeron los amigos entre ellos. Claro viajaremos a otros planetas. (María Carolina, 10 años).

□

Dos nubes salieron de paseo y se sorprendieron con el sol porque tenía largos rayos. Siguieron paseando y se encontraron con un nubarrón muy negro. ''¿Estás enojado?'' le preguntaron. ''Sí. No quiero que estén a mi lado así que pueden irse'' contestó el nubarrón.

Las nubes se fueron y le contaron su aventura a la mamá. (Elvira, 10 años)

□

Dos nubes pasean de la mano.
Juegan a la pelota.
Las nubes pasean por el bosque.
Pasean en avión.
Las nubes encontraron un tesoro. (Hugo, 10 años)

□

Dos nubes miran a la gente y se pusieron a jugar a la escondida. (Carlos Martín, 10 años)

□

Dos nubes juegan a la pelota.
Las nubes pasean por el techo del aire.
Las nubes recorren todo el mundo.
Las nubes encontraron un médano.
(Cristian, 10 años)

INVENCIONES Y MITOS

Con el mapa de la república argentina se guiaban los navegantes para llegar a los laboratorios donde había un termómetro para medir la fiebre. (Martín S. Pablo, 11 años, Crotto, Tapalqué, Escuela Rural, Pcia. de Bs. As.)

□

En un país misterioso vivía un indio llamado ñancu ñancu; un día el indio salió a buscar su alimento a la selva, pero sintió que el mundo se estuviera cambiando; miró hacia su izquierda y vio un árbol que en vez de tener hojas tenía lamparitas. Se quedó muy asombrado y esperó el atardecer. Llegó el atardecer; el árbol se iluminó todo.

Esa fue una leyenda larga. Ese día fue uno de nevar y nevar: el día de Navidad, y de esa historia salió el arbolito de navidad. (Camilo Andrés Quiroga, 11 años, Crotto, Escuela Rural)

□

En los bailes cuando terminaba a la salida por el camino los asustaba un chico sin cabeza y fumando pipa, y desnudo con las manos en los bolsillos. Los corría y los seguía corriendo hasta que llegaran a sus casas, y un hombre salió con su escopeta, le tiraba tiros que no le hacían nada, a la gente le daba mucho miedo y a los chicos. Cuando terminaba el mes agarraba grandes. La mayoría de gente no salía a la calle porque temía que los agarrara el chico sin cabeza fumando pipa y desnudo con las manos en el bolsillo. (Ricardo M. Cabrera, 11 años, Escuela Nº 1, Madariaga, Pcia. de Buenos Aires)

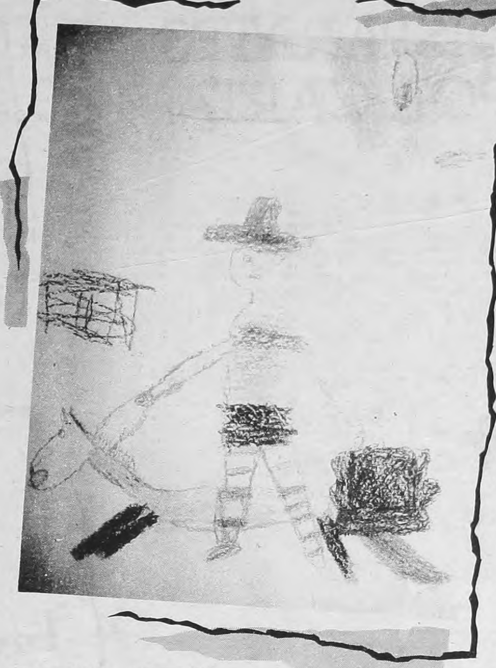
□

Un día encontré a la llorona en la escuela que tocaba la campana a cada ratito y era la portera que en la noche clara oscura y en la noche oscura blanca. (Miguel Gallettini, 11 años, Escuela Nº 1, Madariaga)

□

El bebé maligno

Una vez un hombre salió de una confitería, la noche era oscura, pasó enfrente a la casa de una bruja, y estaba haciendo un maleficio y entró porque estaba en su casa y de pronto abrió la puerta y ¡zas! desapareció entonces vio un bulto negro y... era un bebé y dijo: pero cómo pudieron dejar a este inocente bebé y de pronto el bebé le dijo: vos no me conoces y empezó a salir dientes al bebé de arriba de la boca y de abajo entonces el tipo salió corriendo y pidiendo auxilio. (Eugenio Mariano Ruiz, 11 años, Guillermo Briñon, 11 años)



DE GATOS Y PLANETAS

Textos de los chicos de Urdampilleta, provincia de Buenos Aires.

El gato cazador de novias

Había una vez un gato que cazaba novias pero nadie lo quería. Se vestía con corbata rosa, saco rojo y pantalón verde. Se peinaba con la raya al medio, era fanfarrón. Un día salió a caminar y cazó muchas pero nadie lo quería. Una porque usaba corbata rosa, otra porque tenía saco rojo. El gato se puso muy triste. De pronto pasó una gata muy coqueta y le preguntó por qué estaba triste y el gato le contó la historia de que nadie lo quería. La gata le dijo que le agradaba mucho. Se hicieron novios, después se casaron y fueron de luna de miel a París. Tuvieron muchos hijos. (Stella, 10 años)

□

Gusarapo

Gusarapo tiene muchos amigos y le gusta hablar mucho. Es simpático, alegre y también travieso.

Gusarapo juega con los chicos a la pelota, pero su juego preferido es la mancha. El se viste con zapatos de caramelo, la corbata de lunares verdes y el traje color cremita.

Gusarapo es comilón, todo el día está comiendo. Come ranas, zapallos y de postre una torta de chocolate y una zanahoria. (María Vanesa, 10 años)

□

Cuando llueve a Gusarapo le gusta cantar en las cuevas con sus amigos. (Franco, 10 años)

□

Poesía un planeta nuevo

Los animales son hombres y los hombres
son animales
Los hombres son monos. El nombre del
planeta es Gandé.

□

El gato era como el búho, salía de noche a ver si encontraba pique. Cuando veía a las gatas le agarraba la desesperación. Y busca que te busca encontró una amiga. Se aburrieron de ser amigos y se casaron. Al otro día de haberse casado tuvieron ochenta hijos y a la semana otros cuarenta más. Llegaron hasta los cien hijos. Eran abuelos, bisabuelos y tatarabuelos. Eran viejos de noventa años y seguían teniendo hijos.

El pobre abuelo ya era viejo y se fue con la gata abuela de luna de miel.

El gato no tenía ganas de lavar pañales. A causa de esto se separaron y cada uno se llevó cincuenta hijos. (Claudio Gerardo, 10 años)

□

Hice un viaje al espacio
había un planeta con un chichón
en él habitaban monos
habían montañas altas, árboles, lagunas, cuevas. Yo me preguntaba: ¿por qué tendría ese chichón? ¿Tal vez porque una nave había chocado contra el planeta?
(Mariela, 10 años)

□

Había un gato que era muy mujeriego. Siempre andaba rastroso. El vivía en una lata, también era rengo, su cabeza era redonda como la bocha, pero un día fue a la tienda y se compró una corbata a lunares de color roja y blanca, una camisa, unos pantalones y una loción. Bueno, le ha tocado el turno, salió por todos lados pero no encontraba lo que él quería, salía tardes y noches, noches y días. Pero un día había una gata sobre las tejas de una casa y por fin consiguió una gata que lo quisiera. (Mariela, 10 años)

□

Había una vez un gato que era cazador, era bueno y muy pobre y vivía en un tambor de basura pero tenía mucha suerte.

Un día se enamoró de la hija del gato más rico o sea del que tenía el palacio de oro. La gata era muy fina y se llamaba Teresa, en cambio el gato enamorado era un cerdo para comer y se llama Tomás.

Teresa y Tomás se casaron y tuvieron 50 hijos, el gato Tomás tuvo que trabajar y juntar mucho dinero para sus hijos. Trabajaba en una oficina y a la vez era diputado, senador y lo eligieron para gobernador. (María Vanesa, 10 años)

□

Un planeta nuevo

En el planeta viven monos,
no hay personas
los monos son los gobernadores,
diputados, etc.
Allá los monos no trabajan
los monos no son tontos,
cuando viene gente
le sacan la billetera.
Toda esta historia del planeta nuevo
la conté yo
porque a mí me quitaron la billetera.
(Liliana Noralí, 10 años)

RICARDO MARIÑO

PARA LLEGAR A TEXTOS SORPRENDENTES

Ricardo Mariño es escritor de cuentos para chicos. Ha publicado: ''Eulato'', ''El sapo más lindo del mundo'' y ''Cuentos ridículos''. Siendo escritor, se ha sumado al Plan de Lectura Nacional del cual surgieron los textos de estos chicos de provincias. Así respondió a Página/12 sobre sus intenciones y métodos:

—En qué consiste tu trabajo como escritor dentro del Plan de Lectura?

—El trabajo que hago en cada viaje responde fundamentalmente a las demandas que surgen en el lugar, y éstas pueden ser tanto pedidos de jornadas con docentes, como talleres con alumnos o encuentros con el público en bibliotecas.

—¿Cómo funcionan sus talleres?

—Los organizo en base a tres momentos esenciales, teniendo siempre como motivación propuestas que derivan en textos humorísticos. Esos tres momentos están conformados por un encuentro inicial con docentes en el que se llevan a cabo prácticas de escritura; un segundo taller con alumnos, en presencia de los docentes, en el que éstos observan la puesta en juego de técnicas parecidas a las que trabajaron ellos anteriormente, y un tercer encuentro con docentes, en el que se reflexiona sobre lo hecho con los alumnos y se trabaja en una especie de ''taller de técnicas'', para que los mismos docentes exploren la posibilidad de crear ellos sus propias técnicas de estimulación.

—¿Por qué trabaja consignas que tienen que ver con el humor?

—El elemento del humor lo considero importantísimo, porque me permite poner en duda rápidamente algunos mitos que circulan en el ámbito escolar, como que escribir es aburrido, que a los chicos no les gusta escribir, que tienen un caudal estrecho de ideas y palabras, etc. Al mismo tiempo, se brinda para abordar desde ángulos no convencionales ciertos temas. Hace poco con Margarita Roncarolo y Mónica Prebitera, dos compañeras del Plan, hicimos una experiencia muy divertida y en este sentido —valga la modestia— ejemplar. Propusimos a un grupo de estudiantes secundarios de una localidad de Santa Fe la ''invención'' de un patriota. Trabajando en grupos reducidos, los chicos debían inventar el nombre, los sucesos que lo llevaron a ocupar un lugar en la historia, una anécdota de su niñez en la que ya era posible observar los rasgos que lo convertirían en patriota, episodios de su vida conyugal, los puntos programáticos del partido político que en la actualidad rescataba su ''ideario'', y, finalmente, un himno o canción alusiva. En fin, escribieron textos decisivamente paródicos, cargados de un finísimo humor, y terminaron en un verdadero festival de canciones dedicadas al ''patriota'', y en una animadísima discusión colectiva sobre valores como la patria, el patriotismo, las distintas lecturas de la historia, y temas así. A partir de eso era por lo menos insostenible la idea de que esos chicos no eran capaces de escribir mucho, como es creencia generalizada, y de crear textos inteligentes, humorísticos, sorprendentes. Y, por supuesto, de reflexionar apasionadamente sobre temas ''serios''.

VIAJES

Textos de los alumnos de la Escuela I. L. Peretz, de Villa Lynch, provincia de Buenos Aires.

Viaje al centro del corazón

A mí me gustaría viajar dentro de mi corazón aunque me doliera un poco. Y también me gustaría que alguien me acompañe porque tengo miedo a la oscuridad y para que me indique y porque me puedo lastimar a mí misma. (Julia, 7 años)

□

Las caras de la Luna

La luna a veces pone cara fea y a veces pone cara linda. Pero la luna es una imaginación hecha blanca y está en el espacio. (Leandro, 7 años)

□

El cuento

Una señora tenía un gato y un monstruito. A los dos los sacaban a pasear. Al monstruito le gustaba pasear por la basura y al gato por la plaza y los dos se peleaban mucho pero no se lastimaban. (Matías, 7 años)

□

Poesía del Peloponeso

Peloponeso es un hueso. Peloponeso es un japonés que habla en australiano. Qué extraño. Peloponeso es una nena de otro planeta que habla así: prrrrrrrr y no se entiende nada. Peloponeso es una cancha de atletismo y yo me puse las zapatillas de atletismo. (Matías, 8 años)

□

Un planeta nuevo

El planeta del que hablo tiene muchas cosas nuevas. Tiene mares, montañas, pero no son iguales que acá, en la Tierra. Tampoco los pobladores son iguales. Dicen que la Tierra es más chica que su planeta. Su planeta es así: grandísimo.

¡Qué mentirosos, les va a crecer la nariz!

Además se les cae todo porque no hay gravedad y dicen:

—Como en la tierra hay gravedad las cosas no flotan. Aparte acá no hay dictaduras. (Verónica, 9 años)

Cuento

Había una vez una ballena cruel que mandaba a un hipopótamo blanco a buscar y hacer todo pero el hipopótamo no quería, entonces para que lo haga la ballena le tenía que pegar con una soga y el hipopótamo se sentía muy mal y lo llevaron al calabozo.

Así pasaron días y meses hasta que al hipopótamo se le ocurrió una idea. Hizo una nave con alas y se fue al barrio de los hipopótamos. Llegó y fue feliz y la ballena cruel se murió de un ataque al corazón. (Vanesa, 9 años)

□

Montado en un caballo me encontré con...

Yo dormía y mi caballo que estaba en el garage vio un OVNI. De él bajó un caballo igual al mío y se llevaron al mío, dejando al otro. Luego se fue el OVNI y quedó el intruso.

Al día siguiente me desperté para ver a mi caballo, lo saludé, lo acaricié, en fin, todo lo que le hacía al mío.

Yo vi una estrella en él que decía algo. Fui corriendo al libro de idiomas de caballos y leí algo interesante. Decía: ''querés oír un viaje maravilloso'' y fui muy rápido al garage y me subí al caballo. El me llevó a ver la luna que tanto soñaba ver, a las estrellas que deseaba subir y por último a la fiesta de los cometas, era muy divertida, un cometa me llevó a bailar.

Cuando volví a casa encontré mi caballo verdadero y me di cuenta de que el otro caballo no era el mío y el sueño que siempre soñé fue que mi caballo me lleve siempre como el otro. (Bárbara, 9 años)

□

Lluvia

Cuando hay lluvia de tomates el gusano se mancha de tomates y el hombre gordo también. (Leandro, 7 años)

INVENCIONES Y MITOS

Con el mapa de la república argentina se guiaban los navegantes para llegar a los laboratorios donde habia un termómetro para medir la fiebre. (Martín S. Pablo, 11 años, Crotto, Tapalqué, Escuela Rural, Pcia. de Bs. As.)

□

En un pais misterioso vivía un indio llamado ñancu ñancu; un día el indio salió a buscar su alimento a la selva, pero sintió que el mundo se estuviera cambiando; miró hacia su izquierda y vio un árbol que en vez de tener hojas tenía lamparitas. Se quedó muy asombrado y esperó el atardecer. Llegó el atardecer; el árbol se iluminó todo.

Esa fue una leyenda larga. Ese día fue uno de nevar y nevar: el día de Navidad, y de esa historia salió el arbolito de navidad. (Camilo Andrés Quiroga, 11 años, Crotto, Escuela Rural)

□

En los bailes cuando terminaba a la salida por el camino los asustaba un chico sin cabeza y fumando pipa, y desnudo con las manos en los bolsillos. Los corría y los seguía corriendo hasta que llegaran a sus casas, y un hombre salió con su escopeta, le tiraba tiros que no le hacían nada, a la gente le daba mucho miedo y a los chicos. Cuando terminaba el mes agarraba grandes. La mayoría de gente no salía a la calle porque temía que los agarrara el chico sin cabeza fumando pipa y desnudo con las manos en el bolsillo. (Ricardo M. Cabrera, 11 años, Escuela N° 1, Madariaga, Pcia. de Buenos Aires)

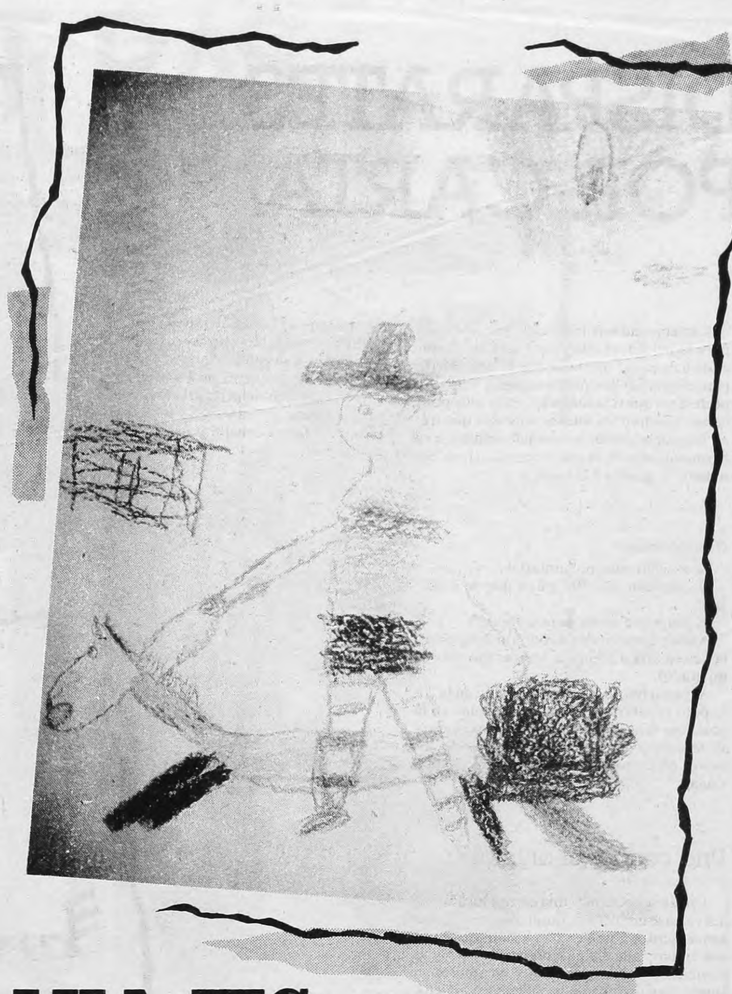
□

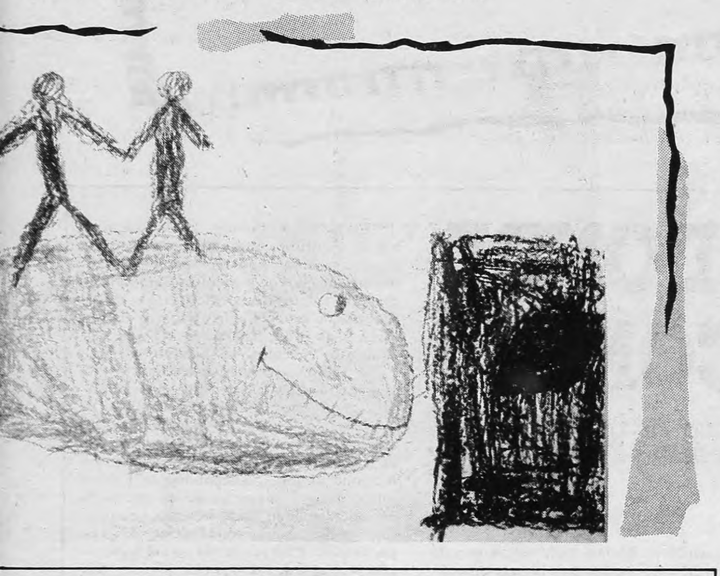
Un día encontré a la llorona en la escuela que tocaba la campana a cada ratito y era la portera que en la noche clara oscura y en la noche oscura blanca. (Miguel Gallettini, 11 años, Escuela N° 1, Madariaga)

□

El bebé maligno

Una vez un hombre salió de una confitería, la noche era oscura, pasó enfrente a la casa de una bruja, y estaba haciendo un maleficio y entró porque estaba en su casa y de pronto abrió la puerta y ¡zas! desapareció entonces vio un bulto negro y... era un bebé y dijo: pero cómo pudieron dejar a este inocente bebé y de pronto el bebé le dijo: vos no me conoces y empezó a salir dientes al bebé de arriba de la boca y de abajo entonces el tipo salió corriendo y pidiendo auxilio. (Eugenio Mariano Ruiz, 11 años, Guillermo Briñon, 11 años)





VIAJES

Textos de los alumnos de la Escuela I. L. Peretz, de Villa Lynch, provincia de Buenos Aires.

Viaje al centro del corazón

A mí me gustaría viajar dentro de mi corazón aunque me doliera un poco. Y también me gustaría que alguien me acompañe porque tengo miedo a la oscuridad y para que me indique y porque me puedo lastimar a mi misma. (Julia, 7 años)

□

Las caras de la Luna

La luna a veces pone cara fea y a veces pone cara linda. Pero la luna es una imaginación hecha blanca y está en el espacio. (Leandro, 7 años)

□

El cuento

Una señora tenía un gato y un monstruito. A los dos los sacaban a pasear. Al monstruito le gustaba pasear por la basura y al gato por la plaza y los dos se peleaban mucho pero no se lastimaban. (Matías, 7 años)

□

Poesía del Peloponeso

Peloponeso es un hueso. Peloponeso es un japonés que habla en australiano. Qué extraño. Peloponeso es una nena de otro planeta que habla así: prrrrrrrr y no se entiende nada. Peloponeso es una cancha de atletismo y yo me puse las zapatillas de atletismo. (Matías, 8 años)

□

Un planeta nuevo

El planeta del que hablo tiene muchas cosas nuevas. Tiene mares, montañas, pero no son iguales que acá, en la Tierra. Tampoco los pobladores son iguales. Dicen que la Tierra es más chica que su planeta. Su planeta es así: grandísimo.

¡Qué mentirosos, les va a crecer la nariz!

Además se les cae todo porque no hay gravedad y dicen:

—Como en la tierra hay gravedad las cosas no flotan. Aparte acá no hay dictaduras. (Verónica, 9 años)

Cuento

Había una vez una ballena cruel que mandaba a un hipopótamo blanco a buscar y hacer todo pero el hipopótamo no quería, entonces para que lo haga la ballena le tenía que pegar con una soga y el hipopótamo se sentía muy mal y lo llevaron al calabozo.

Así pasaron días y meses hasta que al hipopótamo se le ocurrió una idea. Hizo una nave con alas y se fue al barrio de los hipopótamos. Llegó y fue feliz y la ballena cruel se murió de un ataque al corazón. (Vanesa, 9 años)

□

Montado en un caballo me encontré con...

Yo dormía y mi caballo que estaba en el garage vio un OVNI. De él bajó un caballo igual al mío y se llevaron al mío, dejando al otro. Luego se fue el OVNI y quedó el intruso.

Al día siguiente me desperté para ver a mi caballo, lo saludé, lo acaricié, en fin, todo lo que le hacía al mío.

Yo vi una estrella en él que decía algo. Fui corriendo al libro de idiomas de caballos y leí algo interesante. Decía: "querés oír un viaje maravilloso" y fui muy rápido al garage y me subí al caballo. Él me llevó a ver la luna que tanto soñaba ver, a las estrellas que deseaba subir y por último a la fiesta de los cometas, era muy divertida, un cometa me llevó a bailar.

Cuando volví a casa encontré mi caballo verdadero y me di cuenta de que el otro caballo no era el mío y el sueño que siempre soñé fue que mi caballo me lleve siempre como el otro. (Bárbara, 9 años)

□

Lluvia

Cuando hay lluvia de tomates el gusano se mancha de tomates y el hombre gordo también. (Leandro, 7 años)

MARIÑO

TOS SORPRENDENTES

de cuentos para chicos. "El sapo más lindo del ulos". Siendo escritor, se Lectura Nacional del os de estos chicos de a **Página/12** sobre sus métodos:

bir, que tienen un caudal estrecho de ideas y palabras, etc. Al mismo tiempo, se brinda para abordar desde ángulos no convencionales ciertos temas. Hace poco con Margarita Roncarolo y Mónica Prebitera, dos compañeras del Plan, hicimos una experiencia muy divertida y en este sentido —valga la modestia— ejemplar. Propusimos a un grupo de estudiantes secundarios de una localidad de Santa Fe la "invención" de un patriota. Trabajando en grupos reducidos, los chicos debían inventar el nombre, los sucesos que lo llevaron a ocupar un lugar en la historia, una anécdota de su niñez en la que ya era posible observar los rasgos que lo convertirían en patriota, episodios de su vida conyugal, los puntos programáticos del partido político que en la actualidad rescataba su "ideario", y, finalmente, un himno o canción alusiva. En fin, escribieron textos decisivamente paródicos, cargados de un finísimo humor, y terminaron en un verdadero festival de canciones dedicadas al "patriota", y en una animadísima discusión colectiva sobre valores como la patria, el patriotismo, las distintas lecturas de la historia, y temas así. A partir de eso era por lo menos insostenible la idea de que esos chicos no eran capaces de escribir mucho, como es creencia generalizada, y de crear textos inteligentes, humorísticos, sorprendentes. Y, por supuesto, de reflexionar apasionadamente sobre temas "serios".

DISPARATES POR CARTA



Daniel mandame tres pelos que me faltan para la peluca, si estás por hacer milanesas andá a comprar que la farmacia está abierta pero elegila vos porque no te vayan a dar carne de libro que si la comprás te trae muy poca carne. Comprá los nuevos anteojos que traen limpiaparabrisas y mandale saludos a tu hermano cara de mapa invertido. (Luis Semillán, 7° grado, Madariaga)

□

Querido amigo:

Te escribo para preguntarte:

¿Compraste los 500 gatos que te encargué?

¿Compraste aceite para el mono?

Andá a la carnicería a comprar 2 clavos y a la veterinaria a comprar acelgas (no más de un atado).

Al perro mío le agarró sarampión en la cola pero es rabón y le puse paratropina en la cola, ese remedio para la descompostura y así te dejo comegato. Piñas para vos de Alberto. (Alberto Llorente, 7° grado, Madariaga)

□

Una carta y el animal

Un día se encuentra una carta y un animal. La carta le empieza a contar al animal lo que tenía escrito. Una persona le había escrito a un amigo, que había aprendido a volar y también pescó una ballena y un tiburón, y que se hizo un tapado de ballena para ir a bariloche, y un pantalón de piel de tiburón.

El animal que es un caballo y mide cinco metros de alto, 1000 kgs. de peso, usaba zapatos mocasines y calzaba 55. Cuando sale al campo se pone las botas y saco de piel. El caballo hizo de correo y llevó la carta a Europa volando con sus alas mágicas.

Cuando llegaron a Europa el amigo de la persona que mandaba la carta los invitó a pasa y a tomar un café, y se sentaron en el sillón. Se fue el caballo y llegó al campo y nunca más se volvió a ver con la carta. (María Nieves Hearvey y Graciela Fernanda Brondari, 12 años)

TALLERES DONDE SALTA EL CONEJO

Talleristas y responsables explican la metodología y el alcance de su trabajo. El cuento de dos chicos lo sintetiza.

En su *Gramática de la fantasía*, Gianni Rodari solicitaba "el uso de la palabra para todos, no para que todos sean artistas sino para que nadie sea esclavo". Los dos talleristas que acercaron los textos publicados ahora por **Página/12** comparten ese concepto hasta en lo geográfico. "Estos textos —señalan Inés Tenewicki y Sergio Kisielewsky— fueron producidos por chicos y docentes en talleres que funcionan a cientos de kilómetros de la avenida Corrientes, en algunos de los pequeños pueblos donde la sofisticación de las alternativas culturales no forma parte del imaginario colectivo".

En el marco del Plan Nacional de Lectura "Leer es crecer", crecieron estos textos. Implementado por la Dirección Nacional del Libro (que dirige Hebe Clementi) el plan se desarrolló con más de cien mil personas distribuidas por todo el país. En 1987, no más, ya se visitaron cien localidades y en 1988 más de 200. Al abordar el trabajo en cada localidad fue necesario hacer tres visitas: "La primera de sensibilización, contacto de información inicial; una segunda donde se profundizan las técnicas y se amplían las temáticas, y una tercera de cierre y consolidación de los docentes locales en la tarea".

Aun cuando la tarea específica que compartieron es la de escritura y lectura, el plan cuenta con talleres de periodismo, producción radial, televisiva, teatro, música, historietas. Y "los talleres de escritura y lectura aspiran a estimular la lectura, la producción literaria pero no sólo asociadas a los géneros tradicionales, como la novela, el cuento y la poesía sino en todas sus manifestaciones posibles: historias de vida, historias de la localidad, cuadernos de relatos locales, leyendas, teatro autogenerado y otras maneras".

La participación activa, como talleristas, de escritores de literatura infantil —Laura Devetach, Graciela Montes, Hilda Guerra, Gloria Pampillo y Ricardo Mariño entre muchos otros—, combinada con la de profesores de literatura, historia, teatro, periodistas, historietistas (un total de 160 talleristas) "configura una propuesta novedosa sobre los fines de la lectura, por un lado, y sobre sus límites y alcances, por otro". Se trata de recuperar la lectura como práctica placentera "liberando al libro de su peso mítico de objeto sagrado y trabajando contra el mito de que *leer* es sólo *leer libros*. Los libros se tocan, se hojean; los textos se dramatizan y se cantan, se comentan y se reescriben". El plan postula como objeto de lectura al conjunto de los discursos sociales, proponiendo a los participantes (chicos de jardín, de primaria, adolescentes, docentes, padres y otros "sectores constitutivos de la comunidad") que lean juntos el entramado social, lo hablen, y lo decodifiquen. "En este sentido —enfatizan los talleristas— los distintos lenguajes se democratizan, circulan, son tomados *en propiedad*, propiciando la explosión de discursos nuevos que habitualmente los manuales escolares y *libros* se encargan de ocultar.

Como los talleres se implementan a partir de las demandas de los mismos interesados, hasta ahora "se dieron respuestas a pedidos realizados por las direcciones de Cultura municipales, bibliotecas populares, departamentos de extensión universitaria, escuelas o cooperativas de trabajo como en el de la comunidad colla reunida en la Cooperativa *Colasullo*, en la localidad de Casira, provincia de Jujuy, frontera con Bolivia; Taco Pozo en la provincia del Chaco, Garupá en Misiones, Trevelin en Chubut, y Tres Lomas en la provincia de Buenos Aires son algunos de los lugares casi olvidados de la Argentina tocados por este plan que ha sido declarado de interés por varios municipios y por las provincias de La Rioja y Neuquén". También se despliega en todos los lugares posibles de la Capital Federal. Explica Diana Scialpi —coordinadora del plan—: "El plan de lectura realiza así un promedio de ochenta viajes mensuales, cubriendo veintidós provincias, desde Ushuaia, en Tierra del Fuego, hasta Casira, en Jujuy. El plan privilegia a poblaciones pequeñas, alejadas o marginadas de una frecuente intercomunicación que también aspiramos a reactivar, organizando encuentros regionales donde se reúnen diferentes representantes de comunidades vecinas".

El plan, "íntimamente vinculado con la recuperación del sistema democrático, a partir de 1983, y consolidado en 1986, cuando las secretarías de Cultura de las provincias y los consejos escolares empiezan a responder con entusiasmo", tiene como antecedentes trabajos llevados a cabo en Brasil y Francia, textos informativos de la UNESCO y, fundamentalmente, el contacto con diez bibliotecas populares de Capital y colegios municipales durante 1985".

Reflexionando sobre el producto de su propia inmersión en el trabajo, Inés Tenewicki y Sergio Kisielewsky ensayan esta reflexión entre teórica y entusiasta:

"Estos relatos, poesías, frases (fragmentos de escritura) sorprenden precisamente porque trabajan con recursos y procedimientos propios de la literatura, elaborados desde el lenguaje específico de los chicos (que por un lado es límite y por otro es apertura). El absurdo, el balbuceo, el humor, los contrastes violentos, las palabras inventadas se trenzan en el interior de los textos, tejiendo una trama fuertemente poética. Textos transgresores, también, de cantidad de normas organizadas por el mundo de los adultos, que aún no les pertenece totalmente: la ortografía, la sintaxis, la semántica y el diccionario son (¿inocentemente?) destituidos del código poético de los chicos. Su escritura las elude, no las necesita: se constituye sin ellas. Y aquí reside la clave de su especificidad. Esto se vincula con el lugar social problemático de los chicos como productores; esto es lo que dificulta nuestra lectura, porque la mirada del adulto tiende a instalarlos en el lugar de lo "menor", lo "incompleto". En estos textos no hay temas prohibidos: *Aparte acá no hay dictaduras*, dice Vanesa, de 9 años, en su relato "El Planeta Nuevo".

Mientras tanto, Carlos Barroca y René Vázquez, que cursan el 7° grado en Madariaga, escriben este texto titulado "La foca, el Conejo, y la Política".

Una tarde de verano una foca llamada negrita encontró en el acuario donde trabajaba, una caja de marcadores con el dibujo de un conejo. Los dos conversaron un rato largo sobre política. El conejo dijo que los radicales cobraban muy cara la zanahoria, la foca le dijo no te quejes mucho que los peronistas aumentaron los pescados. Tenés razón, yo cuando fui a cobrar la jubilación había una cola muy larga y yo estaba a lo último y cuando llegué no pude cobrar porque los radicales habían impuesto una nueva ley que se trataba de que los jubilados de 50 a 70 años cobraban hoy y los demás cobraban al otro día y tuve que esperar otro día más. Bueno me despido conejo porque tengo ganas de comerme un sanwich de pescado adiós amigo.